

# LA HUMANIDAD.

PERIÓDICO SEMANAL

ECO DE LA ASOCIACION LIBRE-PENSADORA DE BARCELONA.

## Redaccion.

Baños nuevos, núm. 18, piso 1.º

## Administracion.

Riera de San Juan, núm. 3. piso 1.º

SE PUBLICA

TODOS LOS SABADOS.

## Suscripcion y venta.

Al mes 2 rs.—Número suelto 1/2 real.

Fuera de Barcelona, 7 1/2 rs. trimestre.

CIENCIA.

MORAL.

JUSTICIA.

## SUMARIO.

Advertencia.—SECCION DOCTRINAL:—La teoría Darwiniana, XI, por el Dr. Buchner.—La tierra es el órgano de la creacion de las plantas y animales, II, por C. Molleschot.—Origen y fin de las religiones, por B. S. Cánas.—El Papado.—CRÓNICA, por R. M. de L. COMUNICACIONES, por F. Puigjané y Gual.—ANUNCIOS.

## ADVERTENCIA.

**Rogamos á nuestros suscritores de provincias que están en descubierto con esta administracion, que se sirvan saldar sus cuentas atrasadas y renovar la suscripcion, si no quieren experimentar retraso en la recepcion de LA HUMANIDAD.**

**A los ciudadanos que se quejan que no reciben todos los números, podemos asegurarles que esta administracion deja en correos todas las semanas los correspondientes ejemplares, y que no es culpa nuestra sino llegan á sus manos, sino probablemente de algunos empleados en el ramo de comunicaciones, á quienes por lo visto les gusta instruirse gratuitamente. Procuraremos averiguar en donde sufren extravío los números de LA HUMANIDAD, para proceder contra sus detentores.**

## SECCION DOCTRINAL:

### LA TEORIA DARWINIANA.

POR EL DR. BUCHNER.

#### XI.

Mas ya que nos encontramos con este ejemplo, tratemos de marcar bien la diferencia que existe

entre las dos teorías de Lamark y de Darwin; así apreciaremos mejor el gran paso que el último ha hecho dar á la ciencia por la via del progreso, por medio de una esplicacion tan natural y sencilla de los hechos como la suya. Lamark explica la conformacion de la girafa por una necesidad que engendró una habitud por la cual el animal tendia á estirar el cuello para comer el follaje de ciertos árboles elevados, y así la prolongacion del cuello se produjo lentamente, gracias á la adaptacion activa del individuo á las condiciones propias de su existencia. Para dar la esplicacion de este hecho, Darwin sigue un orden de ideas del todo distinto. La girafa, dice, desciende de un tipo intermediario que ha desaparecido hace ya mucho tiempo, el cual no tenia el cuello tan prolongado y que además—atendiendo á que todos los órganos y todas las partes de un animal están unidos por una relacion de simpatía y de reciprocidad—debía tener su estructura diferente bajo otros puntos de vista. Esta forma intermediaria puede ser que haya existido largo tiempo—cien años ó mil si se quiere—sin sufrir modificaciones esenciales por no haber cambiado las condiciones en que vivia; hasta que sobrevino un período de hambre ó de grande sequedad durante el cual murieron la mayor parte de los árboles, no quedando mas que los mas fuertes, es decir, los mas elevados. La consecuencia necesaria fué que de todas las girafas de la época solo quedaron los que se distinguian por su elevacion y la longitud de su cuello, pues esta conformacion les permitia nutrirse á despecho de las circunstancias, mientras los demás de menor estatura y cuello corto se morian de hambre: si no hubiera habido algunos de cuello mas largo que los demás, habrían

muerto todos, y hoy día la girafa sería un género fósil, como sucede á tantos otros que les han faltado las condiciones de existencia. Los individuos que sobrevivieron en virtud de su conformacion especial, se fueron propagando durante un período de tiempo indeterminado, hasta que el mismo incidente vino á reproducirse ejerciendo otra accion semejante sobre estos animales. Y este hecho es probable que se repitiera con la suficiente frecuencia durante el curso de las edades y sobre una larga série de generaciones —los cuales iban heredando las modificaciones adquiridas por los anteriores— para que produjeran la girafa en su forma actual. Es preciso no olvidar que transformaciones de este género se verifican mediante el concurso de una influencia potente, que Darwin llama el principio del *desarrollo recíproco*. La reciprocidad consiste en que estando todas las partes de un organismo en relacion simpática, una modificación de una parte ó de un órgano no se efectúa generalmente sin determinar una variacion proporcional á todas las demás partes ú órganos. Así á la prolongacion de las piernas, en la mayor parte de los casos, corresponde la prolongacion del cuello: los palomos de pico corto acostumbran á tener las patas poco prolongadas; los gatos de ojos azules son casi siempre sordos; los perros que carecen de pelo tienen por lo regular una dentadura imperfecta, etc., etc. Podríase hacer resaltar de la misma manera, en todos los ejemplos puestos por Larmark, la diferencia de las dos teorías y demostrar el gran progreso efectuado por Darwin. No obstante, no hay que creer que Darwin piense en reemplazar las causas de variacion indicadas por Larmark. Muy al contrario, las reconoce y les da un lugar importante al lado de su principio de la seleccion, á la cual considera como el agente universal.

## LA TIERRA ES EL ÓRGANO DE LA CREACION

DE LAS PLANTAS Y ANIMALES,

por C. Moleschott.

### II.

Esta relacion íntima entre las masas orgánicas del cuerpo vegetal y las sales que contiene la tierra es tan constante, que cuando esta contiene sustancias que no forman parte de la planta sino por excepcion, ciertos cuerpos orgánicos las retienen. Recientemente se han multiplicado los casos de descubrimiento de arsénico en los

vegetales. Los tubérculos de la patata, los rábanos blancos, las hojas exteriores de la col de pella y la paja de centeno pueden en muchos casos contener arsénico, pues segun Walchner, este elemento existe en todos los terrenos ricos en hierro. Pero en todas estas plantas el arsénico está combinado con la celulosa, sustancia muy poco soluble que, en la planta, forma las paredes de las nuevas células. Esto explica que se haya encontrado en los excrementos de una vaca arsénico mezclado con una gran cantidad de la celulosa de la yerba no digerida.

A medida que la observacion mas atenta considera rigurosamente estos elementos inorgánicos, que en los estudios que otras veces se han hecho de los cuerpos organizados, habia la costumbre de amontonar en un apéndice insignificante, las relaciones que unen la naturaleza de las plantas á la tierra y á sus aguas, pasan á ser mas íntimas y numerosas. Por ejemplo, hace poco tiempo que Schults Fleeth ha encontrado en varias plantas acuáticas mucha mas potasa que soda, mientras que en otras recogidas en los mismos rios la soda sobrepaja á la potasa.

Si bien se debe evitar con prudencia, á imitacion de los sabios que acabo de nombrar, el erigir en leyes generales los hechos puramente instructivos, es muy justo notar que las plantas que mas se distinguen por sus bellos y frescos colores verdes son las mas ricas en potasa, mientras que el color oscuro, tirando á moreno, de las demás corresponde á su riqueza en soda (1).

La relacion que une la tierra á una especie vegetal, es la misma para todas las partes de la planta. La potasa, la magnesia y el ácido fosfórico predominan en la semilla; el cloro, la cal y el silice en el tronco. Las hojas tienen por carácter contener ácido silico, sulfato de potasa y carbonato de cal. Ahora bien; si observamos que esta distribucion se reproduce siempre la misma en el interior de la planta, podemos afirmar que la produccion de la semilla depende de la potasa y el ácido fosfórico; la del tronco, de la cal y el cloro y la de las hojas, del sulfato de potasa.

Considerado bajo este punto de vista, todo lo que se puede saber de positivo sobre las sales de ciertas partes de la planta adquiere una importancia desconocida, aun no hace mucho tiempo. Una luz bienhechora se esparce sobre todos los hechos particulares, á medida que el número de las partes exploradas del vegetal crecen, al mismo tiempo que la nocion de la dependencia que liga el desenvolvimiento de la planta, á las pequeñas piedras y á la cal del campo y del jardin pasa á ser mas fecunda.

Esta verdad debe impresionar hasta á las personas mas ignorantes, cuando se les dice que el carbonato de cal que se fatigan á menudo en arrojar de su jardin, es un cuerpo tan esencial á las partes viejas de las plantas como la combinacion de la cal y del ácido fosfórico lo es á las partes jóvenes de las mismas. Cuanta mas albúmina haya en una parte de un vegetal, la cantidad de fosfato de cal será mayor; es esta sal la que la distingue de los tejidos

(1) La *Typha augustifolia*, la *Nimphæa lutea*, la *Stratiotes aloides*, la *Arundo phragmitis* son verdes y ricas en potasa; la *Scirpus lacustris*, la *Nimphæa alba*, la *Hottonia palustris*, son de un oscuro moreno y ricas en soda. (Schuz Fleeth, loc. cit. p. 101).

vegetales pobres en albúmina. Se comprende pues por que la simiente, en la que se encierra la provision de albúmina de las plantas, roba ácido fosfórico al tronco. La cantidad de ácido fosfórico de la paja se reduce singularmente despues de la produccion de un peso considerable de granos.

La planta fabrica la masa principal de su cuerpo con el ácido carbónico del aire. Una parte del oxígeno de esta combinacion, formada de este gas en union del carbono, es exhalado por la planta, mientras que el carbono y el resto del oxígeno entran en la composicion de las sustancias vegetales mas importantes.

Se puede, hasta cierto punto, medir la actividad del crecimiento de la planta por la cantidad de oxígeno que se evapora en este fenómeno. En las plantas acuáticas, la eliminacion de oxígeno, la descomposicion del ácido carbónico en las partes verdes, cesa si faltan las sales que se encuentran en las aguas naturales. Estas sales son las combinaciones del suelo. Sin estas materias inorgánicas, la formacion de los principios orgánicos de la hoja y del tronco son imposibles.

Los animales mismos son, considerados bajo esta relacion, el retrato perfecto de las plantas. Ni la sangre del hombre ni la de los vertebrados se podria desenvolver si la tierra no suministrara el hierro y si la planta no robara este hierro á la tierra para transmitírselo. Sin el fosfato de cal las partes del cuerpo del animal ricas en albúmina no existirian sino como las de las plantas. El fosfato de cal constituye casi la mitad de nuestros huesos, siendo conocido generalmente con el nombre de tierra de huesos.

El cobre juega, en la sangre del caracol de las viñas, el mismo papel que el hierro en la del hombre (Harless y von Bibra). En la sangre del anodonte, el carbonato de cal tiene la misma importancia que el fosfato de cal en la sangre de los vertebrados (C. Smidt). Se encuentra asi mismo el carbonato de cal en las partes dotadas de una dureza oseosa, los aguijones, los estuches de los equinodermos, de los pólipos y de los moluscos, en tanto que en el hombre y los vertebrados, los huesos y los dientes deben su solidez al fosfato de cal. El sulfato de soda (sal de Glauber) es el carácter de los huesos de los pescados y anfibios, el fosfato de magnesia existe en gran cantidad en los dientes de los paquidermos (von Bibra).

Para el animal como para la planta, la especie y el género, el desenvolvimiento de cada tejido está ligado por una necesidad absoluta á la absorcion de sales completamente determinadas.

En la costra sólida de la tierra es en donde están depositadas las condiciones de la diversidad de los habitantes de nuestro planeta. La corteza de nuestra tierra contiene en abundancia las materias inorgánicas que forman mas de la mitad de los elementos de la tierra de los campos. Estas materias están concentradas en el seno de las montañas y de las rocas, ya blandas y amorphas, ya envaradas en cristales.

Estas montañas, estas rocas inmensas, no nos dan tan solo martillos y tenazas para nuestras fraguas, sino que nos proporcionan el mármol y el oro para el taller de nuestros artistas, como tambien los elementos inorgánicos, que son los instrumentos que combinan las materias or-

gánicas bajo la forma de plantas y animales que animan el globo.

Las transiciones del frio y del calor rompen las rocas. El frio peso de un manto de nieves eternas hiende las montañas y dispersa sus pedruzcos. El ventisquero, el torrente y la cascada son otros tantos sistemas de martillos que quiebran la roca y la pulverizan. En la naturaleza no hay tregua ni reposo. Estos poderes destructivos mas potentes que la fuerza de la gota de agua que cayendo continuamente agujerea la piedra, el agua que muge eternamente, las montañas de hielo que se rajan, las avalanchas que rugen como el trueno, pulverizan el granito; ni la roca misma puede desafiar la eternidad.

Las montañas caen hechas pedazos, estos se convierten en polvo que los rios transportan á las llanuras para alimentar las plantas, las que no pueden absolutamente prescindir de él.

En la Wetteravia, en Extremadura, en Radwits se encuentran inmensos depósitos de fosfato de cal; de esta sustancia llamada piedra ó tierra de huesos (Bromeis, Daubeny, Fikentscher).

En el momento en que el minero, en Wetteravia y en Extremadura, saca de la tierra fosfato de cal, extrae algo que vale mucho mas que el oro, extrae trigo, extrae hombres. Nosotros sondeamos las entrañas de nuestro globo para acrecentar el poder de los sentidos aplicado á la observacion y al alimento de nuestras inteligencias. El minero, pues, hace salir de entre la tierra el tesoro del espíritu que otro obrero pone en circulacion, imprimiendo á la marcha de los tiempos su primer impulso. El, gana el sustento con el sudor de su frente, con peligro de su vida, é ignorando que es, quizás la materia de la mejor cabeza la que pasa entonces por entre sus manos, por medio de su oscuro trabajo, obrero de la civilizacion, pone tal vez los siglos en movimiento.

## ORIGEN Y FIN DE LAS RELIGIONES.

Todas las religiones reconocen un mismo origen y todas tienden á un mismo fin. La ignorancia del hombre, el desconocimiento de las leyes naturales así en el orden físico como en el moral; hé aquí la base fundamental, el punto de arranque de todos los sistemas religiosos que han venido hasta hoy perturbando las sociedades. Las religiones han sido siempre un obstáculo para el desarrollo del progreso de la Humanidad, y si la ley del progreso no fuera una ley absoluta, fija é inmutable, el hombre viviria aun la vida de la estupidez y de la barbarie; no habria salido todavía de la época histórica en que no se daba razon del por qué el sol le alumbraba y calentaba; del por qué el fuego le quemaba; del por qué el trueno le estremecia; del por qué el agua le abogaba; del por qué el viento le impelia; del por qué, en fin, todos los agentes de la Naturaleza obraban sobre él de una manera poderosa é irresistible.

Los fundadores de las religiones han tenido siempre buen cuidado de armonizar sus fabulosos dogmas con el

estado progresivo del hombre. Conocedores ellos de la fatalidad de la ley progresiva han venido modificando sus sistemas religiosos, á la par que fatalmente se han modificado las condiciones de la Humanidad.

Creyeron los legisladores-sacerdotes que el mejor medio de subyugar á los pueblos era el terror, y de aquí ese conjunto abigarrado de preceptos religiosos que han tendido siempre á ofuscar la inteligencia y degradar el corazón del hombre: de aquí el deliberado propósito de los sacerdotes de tenerle sumido en la vergonzosa ignorancia en que se agitara; de aquí la identidad del fin de todas las religiones que viene claramente impreso en su historia.

La ignorancia, ávida siempre de lo fantástico y de lo maravilloso, ha sido vergonzosamente explotada por los bribones y ambiciosos. Todos los sistemas religiosos son hijos de hombres que, en alas de su desmedida ambición, han pretendido elevarse sobre los demás á fin de satisfacer sus estrechas y egoístas miras.

¿Qué hizo Moisés, el legislador de los *Hebreos* para satisfacer su ambición y orgullo? Fundar un sistema religioso distinto del de los *Egipcios*; levantar al rededor de él un muro sagrado de opiniones y de ritos nuevos—mejor dicho, debidamente modificados,—no retrocediendo ante las sangrientas jornadas que había de causar la propagación de sus embustes religiosos. ¿Por qué aparece en el monte Sinaí rodeado de tan lujoso aparato, fingiendo hallarse en relación íntima y directa con su Dios? ¿Por qué presenta ese tegido de embustes llamado Biblia? porque desea unirse á la gente hebrea al carro de su caprichosa y despótica voluntad. ¿Por qué en una sola noche manda degollar á 30,000 israelitas? porque empezaban á descubrir su indigna farsa. Moisés quería formar un pueblo del que quería ser rey absoluto, y al efecto estableció su sistema religioso teniendo á la gente sumida en la mas vergonzosa ignorancia y degradación.

¿Qué hizo Zoroastres dos siglos después de Moisés cuando trató de moralizar á los *Medos* y *Bactrianos*? Resucitar el sistema religioso egipcio de *Osiris* y de *Tifon* bajo los nombres de *Ormuzd* y *Arhimanes*; consagrar los mismos sueños del sistema místico rejuvenecido y acomodado á las condiciones especiales de los *Medos*.

¿Qué hizo el legislador indio *Menu* con el establecimiento de su sistema trinitario compuesto del autor de la producción *Bermah*, del autor de toda destrucción *Pluton* y del autor del estado estacionario *Vichenou*? Procurarse adeptos que se dejaran fascinar con el nuevo sistema que mas tarde había de ser el punto de apoyo de las sutilezas ó mas bien, desvaríos del divino *Platon*.

¿Qué hicieron Bouda, Gaspa, Goutama y Mahoma? Lo que todos los reformadores religiosos, explotar indignamente á los que caían en las redes de sus vergonzosos embustes.

Y ¿qué hizo Jesús, tan ponderado moralizador según el criterio de algunos filósofos? Cautivar la multitud con sutilezas y principios que no dejaban muy atrás á los de sus predecesores. Estamos muy lejos de creer que el cristianismo en toda su pureza pudiera labrar la perfección de la Humanidad, como creen algunos que hasta pretenden ser libre-pensadores. Los principios que sustentó Je-

sús—digan lo que quieran sus apologistas,—son absurdos unos y contrarios á la moral otros. No podemos, pues, de manera alguna admitir que el cristianismo haya empujado á las sociedades por la vía del progreso.

Por lo que llevamos dicho, se ve que todos los fundadores de las religiones se han propuesto el mismo objeto: explotar á la Humanidad. Cada uno de ellos se ha entregado á diferentes cavilaciones; diversos han sido sus sistemas religiosos, pero hay una perfecta relación entre sus ambiciosas miras. Se ve que en todos los pueblos son absolutamente idénticos el espíritu de los sacerdotes, su sistema de conducta, sus acciones y sus costumbres.

Siempre y en todas partes se han abrogado prerrogativas ó inmunidades para evadir las cargas de las demás clases;

Siempre y en todas partes han 'vegetado' á la sombra del árbol de la ignorancia y del fanatismo;

Siempre y en todas partes han procurado atesorar riquezas á costa del infeliz trabajador;

Siempre y en todas partes han excitado al trabajo, vi- viendo ellos en continua holganza;

Siempre y en todas partes han presentado la pobreza como una virtud procurando ser ricos;

Siempre y en todas partes han predicado el encogimiento y la moderación, viviendo en el desenfreno de sus costumbres;

Siempre y en todas partes han predicado la paz y el amor á sus semejantes, y no han retrocedido nunca ante el asesinato cuando así ha convenido á sus maquiavélicos planes;

Siempre y en todas partes han sido el brazo derecho de la tiranía y del despotismo;

Siempre y en todas partes se han opuesto á la propagación de la enseñanza pública;

Siempre y en todas partes han monopolizado la ciencia, con el fin ¡insensatos! de hacer imposible todo adelanto, todo progreso;

Siempre y en todas partes, en fin, han trabajado incesantemente para que la Humanidad no saliera del círculo de hierro en que la tenían aprisionada.

No puede ser mas estrecha la relación que existe entre las religiones en medio de su arlequinado conjunto de patrañas y embustes.

Concluiremos con las mismas palabras con que hemos empezado este artículo. *Todas las religiones reconocen un mismo origen y todas tienden á un mismo fin: el origen, la IGNORANCIA: el fin, la EXPLOTACION.*

B. S. Cánas.

## EL PAPAÑO.

(Continuacion.)

Admitamos por un momento que el viaje del llamado San Pedro á Roma fuera una verdad. Admitamos hasta la fábula de que fué á Roma y ocupó la silla pontificia 25 años reinando Nerón; que aquí se encontró con que Simon

el Mago le hacia la competencia y se disputaban la supremacía milagrera luego de haberse saludado y cumplimentado por medio de sus perros; que se disputaron sobre quien resucitaria á un pariente de Neron que acababa de morir; que Simon el Mago medio lo-resucitó y que el otro Simon, por sobrenombre Pedro, lo resucitó completamente; que se desafiaron en [seguida sobre quien volaria mas y mejor por lo alto en presencia del emperador; que Pedro haciendo el signo de la cruz hizo caer de bruces á su rival, ya remontándose en el aire, lo que fué causa de que se rompiera las dos piernas; admitamos hasta que llegue á ser pasible que sobre estas patrañas y cuentos que la imbecilidad humana haya establecido, en los tiempos bárbaros, la mas enorme y á la vez sagrada potencia que haya jamás oprimido la tierra; admitamos además aun, que san Pedro haya sido efectivamente el primer obispo de Roma; no dejará por esto de ser menos cierto, menos positivo, que [sus sucesores se han apartado increíblemente de la via trazada por él, y que en su mayor parte pueden ser clasificados entre los mas grandes bribones y mas temibles facinerosos, como de ello convencen los mil quinientos años de carnicería y horrores que forman el pedestal sobre el que el Papado se levantó.

No citaremos todas las maldades y crímenes de los que, lejos de imitar á Jesús, el de la corona de espinas, se han calado el enjoyado triregno, y, que aun con las tres coronas no se quedáran satisfechos si no fuera tan cierto que «á cada puerco le llega su San Martin.» (No hay riesgo que les imitemos en el lenguaje).

Nuestras citas se referirán á hechos ya descritos por un gran número de escritores eclesiásticos y filósofos, tales como el cardenal Baronius Lihorrente, Voltaire, L. de la Vicomterie de San-Samson, etc., etc., etc.

Procuráremos algun tanto subsanar la falta de obras á bajo precio, como á elevado precio las hay, que tratan de la verdad de las cosas, de las que depende la dicha del género humano.

Si los hechos que pongamos de manifiesto chocan á cada paso con la razon y la moral, no son por esto menos verídicos, y reíamos al hipócrita mas obstinado, [al [mas incorregible para que refute nuestros asertos.

El lector podrá convencerse, examinando lo que iremos exponiendo, propio de autores cuya imparcialidad y ciencia no puede ponerse en duda, que durante largos siglos el poder temporal y espiritual se extendió y ejerció por el terror, se arraigó por la astucia y fué acrecentándose por el fanatismo; ha causado innumerables víctimas, haciendo resonar por el mundo entero las protestas de la razon y los lamentos de la humanidad. En fin, que esta institucion está de tal manera en oposicion por su naturaleza y aun por sus excesos, con los principios de la moral y de la fraternidad humana, que es atacada y combatida por los, de buena fe, amigos de la religion.

Cuando esta religion hidra es justamente rechazada y condenada por la verdadera opinion pública, es cuando la menguada y ciega! quisiera rechazar la ciencia! condenar la libertad!

Al ocuparnos del Papado seremos historiadores mas bien que filósofos. Las reflexiones cederán el puesto á los

hechos. El proceso quedará formado por sus propios escritos, sus propios anales; por el testimonio de millones de víctimas; no puede hacer la Humanidad en todo tiempo otra cosa menos que sentenciar.

San Sixto I (119) es, segun huella. que se pretende encontrar en dos de sus epístolas, el primero que tomó el título de *Obispo universal de la iglesia católica*. Si así fué, la audacia, el orgullo, la ambicion, la sed de reinar, los crímenes y los escándalos que han manchado la Corte de Roma, deben su origen á este Santo hombre *papa-rey...* porque sí. Pero está en duda, porque todo lo que nos cuentan los falsarios sagrados está lleno de equivocaciones y errores, de palmarias contradicciones, de mentiras las mas groseras y descaradas; han mezclado por todas partes lo maravilloso con lo increíble; han creado no pocos pretendidos obispos de Roma que jamás han existido, y dificilísimo será exponer con exactitud por qué gradacion, de qué miserable estado, de qué abyeccion, con qué falsedad de datos, y mediante qué usurpaciones la secta cristiana se ha remontado al estado que ha venido á ocupar.

En una carta que se atribuye á Pio I (143)—al que se supone precedieron—carta escrita á Verus, se vé «que los cristianos estaban aun sin templos ni altares, y que se reunian y celebraban su rito en casa de neófitos y neófitas.» Otra carta del mismo á Juste lleva «que los cristianos estaban armados contra las leyes, que se les perseguia, y que la secta estaba aun en la pobreza.» San Pio termina así: «El pobre Senado de Jesucristo establecido en Roma os saluda.» Sin embargo, algunos años despues, (179) bajo el pontificado de Eleuterio, aumentan ya las pretensiones de la Corte de Roma á quitar las dudas sobre los artículos de fe, á regular los puntos de la doctrina cristiana; pero no es sino en el pontificado de San Víctor (193) que el investigador empieza á salir de las tinieblas; las fechas, los hechos se presentan con mas certeza.

## CRÓNICA

Hemos recibido una comunicacion del presbítero Aguayo, que insertamos junto con la contestacion que esta redaccion le remite.

«Sr. Director de la *Humanidad*»

Muy señor mio y querido hermano en Jesucristo:

Debiendo circular en breve un *manifiesto al clero y al pueblo*, suscrito por eclesiásticos que desean pureza en el dogma, reforma en la disciplina y libertad en la Iglesia, cuya autoridad será proporcionada al número de firmas que ostente, espero se sirva usted dirigir un ejemplar de esta invitacion á los clérigos que conozca, y manifestarme si está ó no conforme con las siguientes bases:

1.<sup>a</sup> Pureza de la doctrina cristiana como resplandece en el Nuevo Testamento, exclusion hecha de lo añadido por los concilios, bulas pontificias, decretos y encíclicas.

2.<sup>a</sup> Separacion é independendencia de la Iglesia y del Estado.

3.<sup>a</sup> Eleccion por sufragio universal para los cargos eclesiásticos.

4.<sup>a</sup> Abolicion de la lengua latina en los cultos, abolicion del celibato forzoso de los clérigos y abolicion de toda tarifa en la administracion de sacramentos y servicios eclesiásticos.

5.<sup>a</sup> La Iglesia se gobernará por sí misma, celebrando al efecto asambleas periódicas ó concilios.

Urge mucho la contestacion de usted, porque de dia en dia se agrava la crisis terrible por que pasa la Iglesia, y nos rodean *circunstancias* y una *oportunidad* que debemos aprovechar.

La contestacion á mi nombre, calle de José Rey, número 8, Córdoba.

De usted con la mayor consideracion, atento compañero y afectísimo S. S.—Antonio Aguayo, *presbítero*.»

Ciudadano Antonio Aguayo.

Habiendo recibido una atenta comunicacion de usted en la cual se incluyen unas bases para una reforma de la Iglesia católica y suplicándonos manifestemos si estamos ó no conformes con ellas, debemos contestarle que: No podemos admitir ni rechazar una reforma de la Iglesia católica, por la sencilla razon de que estamos en contra de todas las religiones y de todas las iglesias. Demostrada como está hoy dia la falsedad de la religion católica y la insuficiencia de la doctrina del cristianismo para la resolucion de los grandes problemas que agitan á la Humanidad, toda reforma religiosa no tiene ya razon de ser dogma.

La idea de ustedes con todo y ser hija de un sentimiento de honradcz, sólo produciria la democratizacion de la Iglesia en sus formas, lo cual seria ni mas ni menos que presentarnos un mueble viejo barnizado de nuevo; en cuanto al fondo, no la podrán ustedes democratizar: democratizarla seria anularla, pues el dogma es absoluto y por lo tanto no admite ni progreso ni mejora.

Ya han pasado los tiempos de las reformas religiosas. El siglo XIX no puede entretenerse en cambiar formas y modificar detalles; ha declarado la guerra á todas las religiones, y su mision es abolirlas; lo demás sería volver al siglo XVI.

Por esto, ciudadano Aguayo, no podemos admitir ni rechazar la proposicion de usted. Así, dándole las gracias por su deferencia, quedan de usted afectísimos S. S. y amigos.

Los redactores de la «Humanidad.»

Nuestro apreciable colega *El Derecho*, de Córdoba, ha muerto: no hay para qué decir lo que lo sentimos, así como la suspension voluntaria de *El Hombre*, de Tortosa, cuya feliz reaparicion anhelamos, para que siga ayudándonos á combatir la hipocresía y fanatismo religioso con la valentía que acostumbraba á hacerlo.

Otra *misa* sale. Por el juez de primera instancia del partido de Tolosa, se cita, llama y emplaza á don José Ma-

ria Baracoachea, presbítero rector de la villa de Hernalde, contra quien está procediendo criminalmente por sustracion desde la casa paterna de una jóven de diez y siete años, feligrés y penitente del mismo.

No sé si la jóven pura  
fué dócil á la lisonja.

Solo prueba esta aventura  
que ni él nació para cura  
ni ella nació para monja.

El ayuntamiento revolucionario de Málaga, al ser re-  
puesto por el ciudadano gobernador, uno de los primeros  
acuerdos que ha tomado, ha sido suprimir el donativo que  
se acostumbraba á dar el dia de la *Natividad de Nuestra  
Señora de la Victoria*, patrona de dicha ciudad, así como  
el no asistir á la funcion de iglesia. Por supuesto que,  
como es de suponer, esto le ha valido la honra de escitar  
la bilis de los fanáticos que, con tal motivo, ponen á la  
expresada corporacion como ropa de *pascua*.

¿No está terminantemente prohibido el insultar ni faltar  
en lo mas mínimo á los *soberanos* de las naciones extran-  
jeras? ¿No se ha formado mas de una vez causa y se ha  
castigado con harto rigor á quien, en política, ha violado  
esa prohibicion? ¿Cómo es, pues, que no se obra del pro-  
pio modo con los que, en religion, tratan á cierto rey nada  
menos que de *nuevo Neron, ambicioso, débil, miserable,  
propagador del ateismo, ser villano, orgulloso, verdugo de  
la iglesia, bandido, criminal y despreciable?* Y todo esto es-  
tampado en letras de molde por los que odian la libertad,  
y sobre todo la de imprenta, y que dicen de los ateos que  
predicamos la corrupcion social, la desmoralizacion, el  
robo, el pillaje, el incendio... ¡Habló el buey y dijo:  
«¡Muh...!»

Parece que el ciudadano Amadeo I, deseando dejar  
algun recuerdo á la *Virgen de los Desamparados*, de Va-  
lencia, (no olvidar que es de madera), echó mano á la  
mejor alhaja que llevaba, consistente en un magnífico re-  
loj de oro con cifra de diamantes y cadena del propio me-  
tal incrustada de perlas.—Como la *Señora* no necesita  
saber la hora que sea, el reloj y cadena probablemente  
habrán pasado á manos de algun *humilde siervo del Señor*,  
que, sin duda, lo destinará para saber el instante de des-  
pachar la pitanza.

Segun *La Armonia*, periódico religioso, el cardenal vi-  
cario quiere declarar profano el cementerio de *San Loren-  
zo*, de Madrid, porque en él se entierran á los que mue-  
ren negándose á aceptar la infalibilidad del Papa.—¡Bien,  
hombre, bien! No riñamos por eso; pues con no verificar  
el sepelio de los descreidos en el tal cementerio, está con-  
cluida la cuestion; pero eso no nos prohibirá el tratar co-  
mo se merecen á aquellos que, bajo distintas formas, tan  
entusiastas se muestran por aquella pobre mujer, hebrea

de nacion, de la tribu de Judá, de la estirpe de David y descendiente de Abraham.

R. M. de L.

Se nos ha rogado la insercion del siguiente documento: «Contestacion al corresponsal de esta villa del periódico liberal de Gerona LA LUCHA, sobre lo ocurrido con este Cura Párroco con motivo del Viático, en la noche del 15 del próximo pasado mes.

En el periódico de Gerona liberal á lo progresista, en su núm. 39 correspondiente al dia 19 del próximo pasado mes, hemos visto una epístola de su corresponsal de esta villa refiriendo lo ocurrido en la misma en la noche del 15 con motivo del Viático, hecho que relata segun conviene á sus propósitos faltando *piadosamente* á la verdad, lo que es propio de beatos, y que luego comenta arbitraria y farisaicamente, permitiéndose ciertas calificaciones denigrantes á mi persona, las que desde luego rechazo y arrojé á la frente del detractor.

El muy *verídico*, muy pio y celoso corresponsal, despues de referir lo del niño que se descubrió al aviso, *carinoso*, se entiende, del conductor de la quisicosa, vulgo *Viático*, dice: «No así un jóven que con aire de despreocupado salvajismo cruzó la fila de acompañantes dirigiendo una mirada desdeñosa al sacerdote, y al decirle que tuviera la bondad de descubrirse, le contestó con aire de maton que no le insultase; á lo que replicó aquel, usted es quien á su divina majestad insulta.» Con falsas premisas querer deducir consecuencias verdaderas, con el *caritativo* propósito del tal corresponsal, es propio de falsarios y calumniadores, como de Teólogos hacer verdad de la mentira y artículos de fé de necedades y aberraciones. Para confundir al corresponsal, no tenemos mas que referir el hecho tal como sucedió.

En ocasion de dirigirme por la calle Mayor arriba, vi venir por la misma en direccion opuesta, lo que vulgarmente se llama *Viático*; á cierta distancia, con todo de ser la calle sumamente ancha, me hice á un lado continuando mi camino por la acera; el clérigo conductor, que lo era el cura párroco don Juan Geonés, al llegar á igual latitud, á pesar de mediar la distancia del medio de la calle á la acera, por la cual, como llevo dicho, pasaba yo tranquilamente, salió del curso y de en medio de los acompañantes, dirigiéndose á mí en ademan mas propio de un camorrista que de un apóstol del mártir del Gólgota, y con aquellos modales *comedidos* y *afables* que le caracterizan y acostumbra, los que en mas de una ocasion el público ha tenido lugar de *admirar*: ¡quítese usted la gorra! me dijo; ¿por qué motivo? le repliqué. Insolente, ¿no ve usted esto? Me apostrofó, al mismo tiempo que con brusco ademan me plantaba el copon en mis barbas. Entonces le dije, no me insulte usted, vaya usted con Dios, siga su camino y déjeme en paz.

Díganos ahora el muy timorato, el muy *verídico* y muy pio corresponsal: ¿dónde está esa pretendida perturbacion por nuestra parte del tal acto? ¿Dónde esa supuesta falta á la ley? ¿Dónde la extralimitacion y desconocimiento del límite de nuestros deberes? Como se ve, por la verdad del

hecho, es completamente falso que cruzara yo las filas de los acompañantes, y por consiguiente lo de la mirada desdeñosa y aire de despreocupado salvajismo, no es tambien mas que pura invencion y un engaño piadoso del muy *escrupuloso* y *sesudo* corresponsal, impulsado sin duda por un raptó de santo furor, con el evangélico propósito de infamar y producir efecto. El fin justifica los medios; es el axioma de los *escrupulosos* hijos de Loyola. ¿Existirá alguna afinidad entre el tal corresponsal y aquella clerigalla? Quisiéramos saber el nombre del tal corresponsal para tener la satisfaccion de conocer y apreciar sus prendas morales, los quilates de su religiosidad y el valor de sus principios políticos; quizás entonces podríamos aplicarle estos versos de cierto poeta:

Esta infame casta

Lo que besa pisa,

Pues es su divisa

Medrar y mentir.

Si alguno desconoció las reglas de la urbanidad y la prudencia; si alguno fué indiscreto, *ágrío* y destemplado; si alguno no tuvo en cuenta las circunstancias de lugar, tiempo y situacion; si alguno desconoció sus deberes y atropelló todo derecho; si alguno, en fin, dió pruebas de insensatez y carencia de sentido comun, no fuimos nosotros, por cierto, sino el fanático, déspota é iracundo cura párroco.

Creemos que no existe ninguna ley, se entiende en naciones cultas y libres cual nuestra España de hoy, que en las circunstancias, lugar, tiempo y situacion en que tuvo lugar el hecho que nos ocupa, tolere ni pueda tolerar que un individuo, sea el que quiera el carácter con que se crea revestido, acometa á un tranquilo ciudadano intimándole se quite la gorra en señal de acatamiento y veneracion. Esto nosotros lo creemos un acto de salvaje despotismo, acto que creemos altamente ofensivo y punible, si las leyes deben ser, como no dudamos, el escudo y garantia de los derechos del ciudadano, y á ellas apelaremos, no lo dude este cura párroco y el celoso corresponsal, si volviéramos á ser objeto de un acto tan brutal. Si acaso esto aconteciera apelariamos entonces al art. 236, seccion tercera, «De los delitos relativos al libre ejercicio de los cultos», edicion oficial del Código penal reformado, página 68, que dice: «Incurrirá en la pena de prision correccional en su grado medio y máximo y multa de 250 á 2,500 pesetas el que, por medio de amenazas, violencias ú apremios forzare á un ciudadano á ejercer actos religiosos ó á asistir á funciones de un culto que no sea el suyo.»

No terminaremos sin dejar de manifestar al *sensato* corresponsal que, proceder indigno y aun villano es, faltar cual él falta imprudentemente á la verdad en su relacion del hecho. Suplicámosle al mismo tiempo, y esperamos de su cortesía satisfará nuestro deseo, el que nos descifre el siguiente, para nosotros, enigma: «¿En qué consiste ó cuál es el límite del desconocimiento de los deberes?» Nos despediremos por hoy advirtiendo al muy celoso y pio corresponsal, que nada nos importan ni menos intimidan las iras y graznidos de la clerigalla toda, ni tampoco los ridículos escauceos y aspavientos de toda esa

caterva de hipócritas y estúpidos borregos católicos y apostólicos papistas, incluso el tal corresponsal.

S. Felio de Guixols 3 setiembre de 1871.

Juán Bonany y Gispert.»

## COMUNICACIONES.

Ciudadano director del periódico la *Humanidad*.

Gracia 10 setiembre de 1871.

Estimado amigo mio: hoy ha sido un día de alegría para todos lo que sienten latir en su pecho la idea libre-pensadora.

Uno de nuestros amigos, el ciudadano obrero tejedor Jaime Ruy Mir, y su esposa Isabel Baldrich Roca, dieron vida á una niña el día 8 del corriente.

El día de hoy y á la una de su tarde ha sido anotada esta niña en el Registro municipal de esta villa, habiéndole puesto por nombres: REPÚBLICA, REVOLUCION.

Fueron testigos de este acto los conocidos republicanos federales de Barcelona, ciudadanos José Rubau Donadeu, diputado provincial por el distrito 12 de Barcelona, y Baldomero Lostau Prats, diputado á córtes por el distrito electoral de Gracia.

Asistieron á este acto varios conocidos y apreciables republicanos de Gracia y de Barcelona, entre los que vimos á E. Aubert Descals, N. Chanda Nuñez, S. Baucells Cirés, de Gracia, P. Cascanta Ribas, presidente que ha sido de la junta del distrito cuarto electoral de Barcelona, T. Cullell Fú, P. Pallejá Abelló, Ribas Palau, A. Soler y Font, estos últimos de Gracia, V. Vives Lara, individuo que ha sido de la Junta del distrito de la Latina de Madrid y J. Viñas Pagés, de la junta del tercer distrito electoral de Barcelona. Estos y otros muchos, junto con un número de apreciables jóvenes de la villa de Gracia, acompañaron á la recién nacida á la inscripción del Registro civil; si á la niña que desde hoy se llamará República Ruy Baldrich.

Después de este acto, padres, testigos y amigos asistieron al Centro Republicano democrático federal, sito en la calle Lucía, número 4, donde estuvieron en amigable consorcio, comiendo todos juntos.

Trasladáronse desde la calle Lucía, á la casa de los padres, calle Zurbano, 94, bajos, donde despidiéronse todos los reunidos con verdadera fraternidad democrática.

Plácenos de todas veras estos actos, pues vienen á demostrar que el pueblo aprovecha todas las reformas liberales que en bien de la humanidad se realizan.

Rogandoos, ciudadanos redactores, la publicación de estas líneas, me despido al grito de: *Fuera el fanatismo, viva la libertad del pensamiento.*—Vuestro corresponsal.

F. Pugjané y Gual.

En vista del asentimiento del juez Municipal de Gracia á que se le pusieran á dicha recién nacida nombres colectivos, y la negación sobre el particular de los de Barcelona y otros puntos, preguntamos nosotros: ¿cuál de esos funcionarios está en lo cierto? Valdria la pena de que el Tribunal Supremo fijase una jurisprudencia para saber á qué atenernos.

## ANUNCIOS

LA NUEVA LLAVE DE ORO, folleto dedicado á F. Suñer y Capdevila, por J. M. Bofill.—Comprende, luego del prólogo, los capítulos siguientes: *Dios.—La Creacion del mundo.—Formacion del hombre.—El Diluvio.—Breve historia del pueblo hebreo.—Jesucristo.—El Catolicismo.—Epilogo.*

Véndese á nueve cuartos en las principales librerías de España; en Barcelona, además, en la administracion de *La Humanidad*, Riera de San Juan, número 3. principal.

## LA RAZON NATURAL.

ó

LAS IDEAS NATURALES OPUESTAS Á LAS SOBRENATURALES.

por el cura Meslier.

Nueva edicion que contiene: Un interesante *prefacio*.—Toda religion es un fantasma imaginario.—Motivos por los cuales se ha obligado á los hombres á adoptar las creencias religiosas.—La teología cristiana hace representar un papel muy ridículo á la divinidad.—La diversidad de las religiones prueba la falsedad de todas.—La religion en los hombres es casual.—La caridad de la teología.—Origen de las opiniones religiosas.—Sobre el orden de la naturaleza.—Sobre los misterios y milagros.—Culpa es de Dios si el hombre peca.—El Jesus de los cristianos no puede servir para modelo de divinidad.—Sobre el dogma de la eternidad.—Los santos son inútiles y perjudiciales.—La religion no solo es inútil sino perjudicial.—La religion, lejos de ser un freno á las pasiones de los reyes, es el arma de que estos se valen para oprimir y vejar á sus pueblos.—Vanidad y orgullo del sacerdocio.—De la intolerancia, etc. etc. Un tomo de 150 páginas en 4.º y una lámina, 8 reales en Barcelona y 9 fuera.

## LA COMMUNE DE PARIS, ANALES DE LA REVOLUCION FRANCESA DE 1871.

Obra escrita en francés por *Mr. Rigault*, testigo presencial de aquellos importantes acontecimientos, y traducida al español por *Don Fernando Gimenez*.

Esta obra constará de un tomo de regulares dimensiones, ilustrada con multitud de láminas, debidas al correcto lápiz del reputado artista *Don Tomás Padró*; repartiéndose cuatro entregas semanales al precio de MEDIO REAL la entrega. Las láminas que representarán vistas y retratos de los principales personajes, así de la Commune como del ejército de Versalles, serán *gratis*.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En Barcelona, casa del editor J. Codina, y en las Provincias, en casa de los corresponsales de la BIBLIOTECA DEL PUEBLO.

Por todo lo no firmado.—A. Rico y García.